

## VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS

(Sábado: sesión de la noche)

Mensaje seis

### Ser vigilantes en vida y fieles en el servicio

Lectura bíblica: Mt. 25:4, 9-10, 14-15, 20-23

- I. En cuanto a la vida, necesitamos el aceite, el Espíritu de Dios, incluso necesitamos que Él nos llene, a fin de que seamos capacitados para llevar la vida propia de una virgen con miras al testimonio del Señor—Mt. 25:4, 9-10:**
- A. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio”—v. 1:
1. Las vírgenes representan a los creyentes vistos desde el aspecto de la vida—2 Co. 11:2.
  2. Los creyentes, quienes son el pueblo del reino, son como vírgenes puras, quienes llevan el testimonio del Señor (la lámpara) en la era oscura y salen del mundo al encuentro del Señor; para esto no sólo necesitan que el Espíritu Santo more en ellos, sino que también los llene.
  3. Las lámparas representan el espíritu de los creyentes (Pr. 20:27), el cual contiene el Espíritu de Dios como aceite (Ro. 8:16):
    - a. Los creyentes irradian la luz del Espíritu de Dios desde el interior de su espíritu; a fin de que la luz divina resplandezca dentro de las partes internas del hombre, el Espíritu de Dios como aceite debe empapar (mezclarse con) el espíritu del hombre como pábilo (cfr. v. 16) y “arder” junto con el espíritu del hombre (12:11).
    - b. De esta manera, los creyentes llegan a ser la luz del mundo y resplandecen como una lámpara en la oscuridad de esta era (Mt. 5:14-16; Fil. 2:15-16), con lo cual portan el testimonio del Señor para la glorificación de Dios.
  4. Las vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasijas con sus lámparas—Mt. 25:4:
    - a. El hombre es un vaso hecho para Dios (Ro. 9:21, 23-24), y la personalidad del hombre está en su alma; por tanto, la palabra *vasijas* en Mateo 25:4 representa las almas de los creyentes.
    - b. Las cinco vírgenes prudentes no sólo tienen aceite en sus lámparas, sino que también toman aceite en sus vasijas; el hecho de que tengan aceite en sus lámparas significa que el Espíritu de Dios mora en su espíritu (Ro. 8:9, 16), y el hecho de que tomen aceite en sus vasijas significa que el Espíritu de Dios llena y satura sus almas (cfr. 1 P. 2:25; He. 13:17).
    - c. La palabra *comprad* en Mateo 25:9 indica que se debe pagar un precio; ser llenos del Espíritu Santo requiere que paguemos un precio, tal como renunciar al mundo, tomar medidas con respecto al yo, amar al Señor más que todo y estimar todas las cosas como pérdida por causa de Cristo; si no pagamos este precio hoy, tendremos que pagarlo después de ser resucitados—cfr. Ap. 3:18; 2 Co. 5:10.

- d. Nuestra urgente necesidad es ganar más del Espíritu como consumación del Dios Triuno procesado, esto es, llevar una vida en la que compramos una porción adicional del Espíritu para que sature todo nuestro ser—Mt. 25:9; cfr. Dn. 5:27.
- B. Cada día necesitamos ser vigilantes al pagar el precio para comprar el Espíritu como aceite de oro a fin de suministrarles a las iglesias el Espíritu con miras al testimonio de Jesús y ser recompensados por el Señor de modo que participemos en la cena de las bodas del Cordero—Mt. 25:9-10; Ap. 3:18; Zac. 4:6, 12-14; Jue. 9:9:
1. Necesitamos amar al Señor más que todo, teniendo abiertos nuestros ojos para ver Su preciosidad suprema—Mt. 22:37; Fil. 3:8; 1 P. 2:4, 6-7; 1:19.
  2. Necesitamos estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo a fin de ganarlo a Él, ser hallados en Él y conocerlo a Él—Fil. 3:7-10.
  3. Necesitamos disfrutar al Señor en la Palabra cada día temprano en la mañana para tener un nuevo comienzo cada día—Sal. 119:147-148.
  4. Necesitamos tomar medidas con respecto a los pecados de forma exhaustiva—1 Jn. 1:7, 9.
  5. Necesitamos permanecer en la comunión con el Señor todos los días y a cada hora—v. 6; 2 Co. 13:14.
  6. Necesitamos redimir nuestro tiempo y usar nuestras energías para ser saturados y empapados de la Palabra santa de Dios—2 Ti. 3:16-17; Col. 3:16.
  7. Necesitamos ser vigilantes, estar alertas, en cuanto a nuestra vida de oración, redimiendo nuestro tiempo para orar—Ef. 6:18; Dn. 6:10; Col. 4:2.
  8. Necesitamos redimir el tiempo en estos días malos para ser llenos en el espíritu al hablarnos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, al dar gracias al Señor en todo tiempo por todas las cosas y al estar sujetos unos a otros en el temor de Cristo—Ef. 5:14-21.
  9. No deberíamos contristar al Espíritu Santo de Dios al hablar con palabras corrompidas y podridas (nocivas, ofensivas o que no tienen valor alguno); en lugar de ello, deberíamos hablar palabras de gracia a fin de dar gracia a los oyentes—4:29-30.
  10. No deberíamos apagar al Espíritu; en lugar de ello, deberíamos estar siempre gozosos, orar sin cesar y dar gracias en todo; ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con nosotros—1 Ts. 5:16-19.
  11. Necesitamos vivir, actuar, comportarnos, hacer las cosas y tener nuestro ser conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4; 1 Co. 6:17.
  12. Necesitamos ser llenos de la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, como suministro del Cuerpo de Cristo, a fin de vivir a Cristo para Su magnificación—Fil. 1:19-21a; Sal. 133; 1 Ts. 5:25.

**II. En cuanto al servicio, en cuanto a la obra, necesitamos el talento, el don espiritual, a fin de ser equipados como buenos esclavos para realizar lo que el Señor quiere realizar—Mt. 25:20-23; cfr. 24:45-51:**

- A. “El reino de los cielos es como un hombre que al irse al extranjero, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue al extranjero”—25:14-15:
1. Los esclavos representan a los creyentes vistos desde el aspecto del servicio—1 Co. 7:22-23; 2 P. 1:1; Ro. 1:1.

2. La expresión *sus bienes* representa la iglesia (Ef. 1:18) con todos los creyentes, quienes constituyen la familia de Dios (Mt. 24:45).
  3. Los talentos representan los dones espirituales (25:15-23; Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6-7); ser llenos del Espíritu en vida nos capacita para usar el don espiritual en el servicio (la obra), y el don espiritual en el servicio corresponde a ser llenos del Espíritu en vida, de modo que seamos miembros perfectos de Cristo.
  4. *El gozo de tu señor* significa el disfrute que tendremos del Señor en el reino venidero como recompensa por nuestro servicio fiel a Él (Mt. 25:21, 23); esto se refiere a la satisfacción interior, no a la posición exterior; participar en el gozo del Señor es la mayor recompensa, que es mejor que la gloria y posición en el reino venidero.
  5. En esta era debemos usar el don del Señor para salvar a las personas y ministrarles Sus riquezas—v. 27.
- B. Nuestra motivación interior para servir al Señor es nuestro amor por Él—Éx. 21:5; Ap. 2:4-5.
- C. Nuestro servicio al Señor siempre debería proceder de Él como fuente de bendición, ser efectuado mediante Él como medio y poder, y ser para Él con miras a Su gloria—Ro. 11:36; cfr. Nm. 18:1.
- D. Necesitamos servir al Señor con todo nuestro ser según el consejo de Dios al coordinar con los miembros del Cuerpo—Ro. 12:1-2, 11; Hch. 13:36; 1 Co. 12:14-22.
- E. Necesitamos usar el don del Señor para edificar la iglesia al servir a otros con Cristo y ministrarles Cristo como gracia—Mt. 25:27; 1 P. 4:10; Col. 1:7; 4:12:
1. Necesitamos servir como sacerdotes que laboran, sacerdotes del evangelio de Dios, al salvar a los pecadores para ofrecerlos a Dios como sacrificios aceptables y finalmente presentarlos maduros en Cristo—Ro. 15:16; 12:1; Col. 1:28.
  2. Necesitamos suministrar Cristo como alimento espiritual a otros a su debido tiempo—Mt. 24:45:
    - a. Necesitamos hablar Cristo a toda clase de personas diariamente a tiempo y fuera de tiempo—Hch. 5:42; 8:4; 2 Ti. 4:2.
    - b. Necesitamos esforzarnos desesperadamente para desarrollar el hábito de hablar en cualquier reunión—1 Co. 14:26, 4-5, 12, 31.
  3. Necesitamos cuidar a las personas con el corazón amoroso y perdonador propio de nuestro Padre Dios y con el espíritu que pastorea y busca propio de nuestro Salvador Cristo; el amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Jn. 21:15-17; 1 Co. 12:31b; 13:4-8, 13.
  4. No deberíamos maltratar a los otros creyentes al criticarlos, juzgarlos o ponerlos al descubierto; más bien, deberíamos amonestar a los que andan desordenadamente, consolar a los pusilánimes —los “de poco ánimo”—, sostener a los débiles en espíritu, alma o cuerpo, o a los débiles en la fe, y ser longánimos para con todos—Mt. 24:49; 1 Ts. 5:14.
  5. Por medio de cualquier participación en el mundo inutilizamos el don del Señor, desperdiciándolo bajo el manto de ciertos pretextos terrenales—Mt. 25:18-19.

- F. Nuestra obra y labor por el Señor en el evangelio no se efectúan por nuestra vida natural ni nuestra capacidad natural, sino por la vida y poder de resurrección propios del Señor; la resurrección es el principio rector eterno en el servicio que le rendimos a Dios—Nm. 17:8; 1 Co. 15:10, 58; 16:10:
1. El Espíritu vivificante es la realidad del Dios Triuno, la realidad de la resurrección y la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 16:13-15; 20:22; 1 Co. 15:45; Ef. 4:4.
  2. Todos aquellos que conocen la resurrección han perdido toda esperanza en sí mismos; ellos saben que no pueden lograr nada; todo lo relacionado con la muerte nos pertenece a nosotros, y todo lo relacionado con la vida le pertenece al Señor—Nm. 17:8; 2 Co. 1:8-9; cfr. Ec. 9:4.
  3. Debemos reconocer que no somos nada, no tenemos nada ni podemos hacer nada; debemos llegar a nuestro fin para ser convencidos de nuestra total inutilidad—Éx. 2:14-15; 3:14-15; Lc. 22:32-34; 1 P. 5:5-6.
  4. El Cristo resucitado como Espíritu vivificante vive en nosotros, con lo cual nos capacita para hacer lo que jamás podríamos hacer en nosotros mismos—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:8-9, 12; 4:7-18.
- G. Deberíamos abundar siempre en la obra del Señor, sabiendo que nuestra labor por el Señor en Su vida de resurrección con Su poder de resurrección nunca será en vano, sino que tendrá por resultado el cumplimiento del propósito eterno de Dios—1 Co. 15:58.